



Semana Santa

“He venido para dar testimonio de la verdad”

¿Das testimonio de Jesús a los demás? ¿Lo haces a partir de lo que has aprendido de otro, o de tu propia experiencia de encuentro con él, ya sea personal o comunitariamente? Que el Evangelio de hoy nos reafirme en la importancia de conocer a Jesús personalmente y dar testimonio de la Verdad.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 18, 33b-37

En aquel tiempo, Pilato dijo a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?». Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?». Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí». Pilato le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

Reflexión

En este diálogo entre Jesús y Pilato, se revela la misión liberadora de Cristo, quien da testimonio de la verdad y nos introduce en un Reino de justicia, amor y paz. Durante la Cuaresma hemos sido invitados a contemplar a Jesús, el Rey que no busca el poder terrenal, sino la redención de la humanidad. Su reino no se impone, sino que libera, especialmente a los cautivos del pecado, la injusticia y el sufrimiento.

El carisma redentor de la Orden de la Merced nos llama a ser testigos de este Reino. Somos invitados a escuchar la voz de Jesús y trabajar activamente por la liberación de quienes sufren opresión, marginación o falta de esperanza. Como mercedarios en espíritu, nos unimos a la misión de Cristo para liberar a los cautivos y dar testimonio de la verdad en nuestras vidas.

En esta Semana Santa, Jesús nos recuerda que su reino está en medio de nosotros cada vez que actuamos con amor, promovemos la justicia y vivimos la verdad del Evangelio. Es un llamado

a transformar nuestro corazón y nuestras acciones, siendo instrumentos de su redención en el mundo.

Para la reflexión o trabajo personal/comunitario

1. ¿Qué significa para mí pertenecer al Reino de Dios, un reino que redime y libera?
2. ¿Cómo puedo ser un testigo de la verdad en mi entorno, especialmente en este tiempo de Cuaresma?
3. ¿De qué maneras puedo contribuir a la liberación de quienes están oprimidos por el pecado, la desesperanza o la injusticia?

Canto sugerido

“Vive Jesús”

<https://www.youtube.com/watch?v=osFlh8fprtl>

Oración final

Señor Jesús, Rey que libera y transforma, enséñanos a vivir en la verdad de tu amor. Ayúdanos a escuchar tu voz y a seguir tus pasos, renunciando a lo que nos aleja de ti. Danos un corazón valiente para luchar contra la injusticia y llevar esperanza a los cautivos de la tristeza y el pecado. Al final este tiempo litúrgico, transfórmalos en testigos de tu Reino, dispuestos a trabajar por la paz, el amor y la redención de nuestro mundo. Que siempre te reconozcamos como nuestro Rey y Salvador.

Amén.